

GREIG CHARNOCK, JOSE MANSILLA
y RAMON RIBERA-FUMAZ (eds.)

22@BARCELONA

Un distrito de innovación en disputa

Este libro ha sido editado en papel 100 % Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

Esta publicación forma parte del proyecto 2021 SGR 00975 financiado por el Departamento de Investigación y Universidades de la Generalitat de Catalunya.

s

© Greig Charnock, Jose Mansilla, Ramon Ribera-Fumaz, Albert Martín-Gómez, Julián Porras Bulla, Josep Puigbó Testagorda, Beatriz Guijarro, Col·lectiu Punt 6, María Gabriela Navas Perrone, Horacio Espinosa Zepeda, Marc Dalmau Torvà y Marc Andreu Acebal, 2023

Imagen de la cubierta: © El Nus, Sindicat de Barri Poble Nou, 2021

© De esta edición
Icaria editorial
Vilassar de Dalt, Barcelona
www.icariaeditorial.com

Primera edición: julio de 2023

ISBN: 978-84-19778-28-4

Depósito legal: B 14031-2023

Maquetación: Marina Sánchez

Printed in Spain – Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial

ÍNDICE

Acrónimos 7

1. Introducción al 22@Barcelona. Una transformación en marcha, *Greig Charnock, Jose Mansilla y Ramon Ribera-Fumaz* 9
2. Hacia un nuevo espacio urbano, *Greig Charnock y Ramon Ribera-Fumaz* 21
3. Los ciclos de movilización de 22 años de 22@: agentes, alianzas y ventanas de oportunidad, *Albert Martín-Gómez* 41
4. Una transformación radical, *Greig Charnock y Ramon Ribera-Fumaz* 65
5. Trabajadores de la chatarra y más gente en los espacios de la *gig economy*, *Julián Porras Bulla* 81
6. Los argonautas del 22@: nuevos actores sociales, flujos y turismo laboral, *Josep Puigbó Testagorda* 101
7. Sembrando hoteles, recogiendo turistas. Consecuencias de la deriva turística del 22@, *Jose Mansilla* 121
8. El Poblenou, un experimento perpetuo, *Beatriz Guijarro* 139
9. Capitalismo y patriarcado, una alianza contra la vida en los proyectos urbanos, *Col·lectiu Punt 6* 155
10. Género y fronteras de la gentrificación: estudio comparativo de dos barrios del 22@, *María Gabriela Navas Perrone, Horacio Espinosa Zepeda y Marc Dalmau Torvà* 171
11. El plan 22@ o la construcción social de un enemigo, *Jose Mansilla* 195

Epílogo. Poblenou y el urbanismo de rostro humano, *Marc Andreu Acebal* 211

Sobre los autores 219

1. INTRODUCCIÓN AL 22@BARCELONA. UNA TRANSFORMACIÓN EN MARCHA

Greig Charnock, Jose Mansilla y Ramon Ribera-Fumaz

Atlanta. Berlín. Bilbao. Boston. Brooklyn. Búfalo. Cambridge. Chicago. Cleveland. Detroit. Eindhoven. Estocolmo. Houston. Londres. Madrid. Medellín. Montreal. Palma de Mallorca. Pittsburgh. Filadelfia. Portland. Providence. San Diego. San Francisco. Seattle. Seúl. Sídney. Singapur. Saint Louis. Toronto. Valencia. ¿Qué es lo que todas estas ciudades tienen en común? El hecho de ser el emplazamiento de «distritos de innovación» emergentes —nuevos distritos donde «empresas innovadoras y talentosos trabajadores escogen juntarse y agruparse, enclaves con abundantes servicios en el corazón de las ciudades» (Katz and Wagner, 2014: 1).

Hace dos décadas, Barcelona fue la primera ciudad del mundo en concebir algo parecido a un distrito de innovación, así como la primera ciudad en intentar ponerlo en marcha. Mediante audaces cambios estratégicos en la regulación de la planificación urbana, a través de inversiones en infraestructuras públicas, relocalizaciones de universidades y departamentos de investigación y, fundamentalmente, mediante incentivos y concesiones para nuevos desarrollos comerciales de promociones inmobiliarias en la zona de Poblenou y el resto del Distrito Sant Martí, la ciudad pretendió experimentar una profunda transformación en su estructura económica y social. El resultado —el Distrito de Innovación 22@— ha supuesto

una inspiración para muchos proyectos de similares características en todo el mundo. Como Bruce Katz (2022, énfasis personal), experto en distritos de innovación, señaló en una presentación que llevó a cabo en Barcelona marzo de 2022:

Desde los Juegos Olímpicos de 1992, Barcelona ha sido un líder global en cómo reposicionar las ciudades para una nueva era. *Vosotros inventasteis el «distrito de innovación». Fomentasteis el movimiento Smart City. Tuvisteis muy buenas cartas —una ciudad histórica del Mediterráneo— y las habéis jugado perfectamente.*

¿Qué pueden otras ciudades, y la gente que vive su cotidianidad en ellas, aprender sobre el «Modelo» de distrito de innovación de Barcelona? Tras una concienzuda aproximación, ¿encontrarán en el Distrito 22@ todo lo que un distrito de innovación se supone que tiene que representar: «la creación y comercialización de nuevas ideas y el impulso (para la economía metropolitana) para la creación de nuevos puestos de trabajo con mejores características económicas»? ¿encontrarán en el 22@ un distrito que «construye y revaloriza las características propias de las ciudades: proximidad, densidad, autenticidad y lugares vibrantes», de forma que, de manera importante, «su desarrollo pueda ser una herramienta que ayude a conectar poblaciones marginalizadas con oportunidades de empleo y educación»? (Brooking, n.d.).

Este libro representa un esfuerzo colectivo, realizado por investigadoras e investigadores que conocen bien el Distrito de Innovación 22@Barcelona, por arrojar luz a estas cuestiones, así como sobre el «Modelo» *real* puesto en marcha por la ciudad durante las últimas dos décadas, pero también aquel sobre el que se sustenta y proyecta globalmente desde los años ochenta del pasado siglo, el Modelo Barcelona.

El Modelo Barcelona

En castellano, un modelo es un arquetipo, un elemento de referencia que nace con voluntad de ser copiado, reproducido. En este sentido, Barcelona se ha presentado ante el mundo, durante décadas, como una ciudad-modelo. Son numerosos los ejemplos (Guayaquil, Bogotá, Nápoles, etc.) que han querido seguir los pasos de la capital catalana en lo referente a su gobernanza, urbanismo y políticas públicas. Entre las características de este *Modelo Barcelona* encontraríamos el papel básico de los espacios públicos en la generación de identidad e integración social; la iniciativa y el liderazgo desarrollados por las instituciones públicas, esto es, el Ajuntament de la ciudad; la conformidad con los planes urbanísticos anteriores, dotando de coherencia y credibilidad a las intervenciones; la renovación del centro histórico evitando procesos de desplazamiento y gentrificación; la adecuación de áreas periféricas mediante la restauración de espacios y la dotación de símbolos y valores de carácter cultural; la participación e inclusión de amplios sectores sociales; el rol dinámico desarrollado por las otras poblaciones del área metropolitana; el posicionamiento de Barcelona en el contexto de las grandes ciudades a nivel global; la existencia de una continuación de las nuevas áreas con las antiguas evitando la especialización funcional y, para finalizar, la integración de las pequeñas intervenciones urbanísticas junto a las excepcionales bajo un proyecto de ciudad (García-Ramón y Albet, 2000).

Sin embargo, el Modelo hace tiempo que no es fiel a sí mismo. Específicamente, año arriba, año abajo, unos 22 años. Sí, porque este conjunto de dinámicas que nacieron en Barcelona en torno a finales de los setenta y comienzos de los ochenta del pasado siglo tienen un punto de inflexión con la llegada del nuevo milenio: los desarrollos urbanísticos de Diagonal Mar y la Zona Fòrum y, en relación con el libro que nos traemos entre manos, la Modificación del Plan General Metropolitano

(MPGM) que conllevó el nacimiento del Distrito 22@, donde la especialización funcional se hizo más que presente, el papel del sector privado preponderante, la prevalencia de las intervenciones urbanísticas de carácter excepcional sobresaliente y todo ello, eso sí, con vistas a posicionar la ciudad en el contexto de la competición por la atracción de capitales, talento y turistas de las grandes urbes a nivel internacional.

Aunque el tema será tratado con más detalle en alguno de los capítulos que se presentan a continuación, sin duda este es el lugar para hacer una breve presentación de lo que es el Plan 22@ para todo lector o lectora ajeno a la concreta realidad de esta zona de Barcelona. La puesta en marcha del Plan 22@ constituyó, en su momento, la transformación más importante de la ciudad, llegando a afectar a casi 116 hectáreas de suelo industrial, equivalente a casi 120 manzanas del Eixample. El nombre 22@, trasladado al territorio como Distrito 22@, provenía de la recalificación de antiguos suelos calificados como industriales en el original Plan General Metropolitano (PGM) de 1976, los cuales recibían la etiqueta catastral 22a. Las características del Plan pretendían que este fuera flexible ya que, como él mismo reconocía, la complejidad de las transformaciones, así como las operaciones que pretendía impulsar el Ajuntament de Barcelona, junto a aquellas desarrolladas por la iniciativa privada, así lo exigían. Tal y como recogía su introducción, la finalidad del Plan era enfrentarse al reto de la nueva economía proponiendo al Poblenou como «la principal plataforma económica y tecnológica de Barcelona, Cataluña y España, en la perspectiva del siglo XXI» (Ajuntament de Barcelona, 2000: 14). La idea era facilitar, mediante la normativa urbanística, una cierta recuperación industrial basada en las nuevas tecnologías y la economía del conocimiento.

La disposición de toda esta superficie de suelo para la atracción de inversiones, nacionales e internacionales, en el marco de la flexibilización de las leyes del suelo en España, así

como las políticas de convergencia realizadas para la entrada en el euro, que fue puesto en marcha en 1999 —aunque hubo que esperar hasta 2002 para ver las primeras monedas y billetes—, conllevaron una gran movilización de capitales a nivel europeo, pero también a nivel internacional, que condujeron, en el caso español, a una fiebre constructora y, finalmente, al estallido de la burbuja creada en lo que se vino a denominar *Crisis del Ladrillo*.

Esta competencia por la atracción de capitales nos lleva a otra de las acepciones, en castellano, del significante modelo, el de aquella persona cuya función principal, a modo de profesión, es la de exhibir diseños. Para el caso que nos ocupa, el *Modelo Barcelona*, adecuadamente expuesto y presentado a nivel global, funcionó como elemento atractor de unas inversiones que, aunque en un primer momento se pensó que pondrían en marcha una nueva economía vinculada a las nuevas tecnologías, posteriormente se vio que derivaron en dinámicas especulativas y la generación de un tejido productivo más cercano al sector servicios y al turismo. Entre otras cosas, el presente libro persigue, precisamente, describir las múltiples dimensiones de esta transformación desde disciplinas que van desde la economía, la sociología, el urbanismo, la antropología o la geografía.

La transformación del «Manchester Catalán»

Previamente a la aprobación, y posterior transformación, de la normativa que impulsó el Distrito 22@, esta histórica área del barrio suponía un conjunto de manzanas urbanas encajadas entre la Vila Olímpica y los centros consolidados del Poblenou, con eje en su Rambla, y la zona del Distrito Sant Martí más cercana al Besòs y la Rambla de Prim. Se trataba de un territorio poblado de antiguas fábricas, algunas con más de cien años de historia y que hoy pertenecen en gran parte

al Patrimonio Industrial Catalogado de Catalunya (PICC), en funcionamiento o abandonadas, y pequeños talleres industriales y artesanales (carpinterías, metalisterías, cerrajerías artísticas, etc.) que convivían junto a centros logísticos de tamaño pequeño-medio¹ y algunos núcleos de vivienda. Hoy en día, algunos de estos elementos siguen presentes.

El último Henri Lefebvre (1901-1991), el crítico francés del urbanismo y los «modelos» urbanos, consideró a los planificadores urbanos como *ideológicos*, precisamente porque aspiraban, consciente o inocentemente, a «controlar el proceso de urbanización y de práctica urbana y someterlo a sus propias órdenes» (2003: 151). Sean cuales sean las áreas de la ciudad sometidas a un proceso de transformación, el resultado, para Lefebvre, siempre será algo que no tiene relación con un plan o una idea preconcebida.

Gran parte de este libro dará fe, precisamente, de este hecho en torno al distrito de innovación 22@. Así, varios autores pondrán de relieve importantes elementos contradictorios en la construcción del distrito, entre los que se incluyen los efectos de lo que el geógrafo británico David Harvey denomina los *procesos moleculares de acumulación del capital* o, tal como la evolución del Distrito 22@ ha evidenciado durante sus dos décadas de funcionamiento, las modificaciones generadas por flujos y rondas de inversión y desinversión de capital, el comportamiento azaroso de los actores financieros y los rentistas, y la lucha de clases entre empresarios, políticos y residentes, viejos y nuevos, sobre el derecho a determinar la transformación de esta parte de la ciudad, así como de Barcelona a nivel general.

El libro, de hecho, comienza con una de estas contradicciones. Greig Charnock y Ramon Ribera-Fumaz plantean el decaje existente entre las pretensiones iniciales de los planificadores,

1. De hecho, la actual calle Pere IV fue antiguamente la Carretera de Mataró, por donde circulaban los vehículos que querían salir de Barcelona en dirección a la comarca del Maresme.

basadas en las teorías internacionales en boga vinculadas a la atracción de talento y la creación de núcleos de innovación, de profunda base inmobiliaria, pero que acaban por ser espacios de especulación y búsqueda de rentabilidad, olvidando, casi siempre, los objetivos inicialmente planteados por las instituciones.

El sociólogo Albert Martin-Gómez, por su parte, pone el acento en las diferentes etapas que ha vivido el Distrito 22@ a lo largo de su historia, vinculando, además, las oportunidades de transformación del mismo con el contexto internacional y la presión y movilización colectiva de los movimientos sociales y los viejos y nuevos partidos políticos de la capital catalana. Todo esto aprovechando la existencia del proceso participativo «Repensem el 22@».

La complejidad del territorio, donde se mezcla un discurso en torno al emprendimiento y la atracción de talento internacional, junto a la presencia de empresas que, aun perteneciendo al ámbito de la innovación tecnológica, basan su línea de negocio en la explotación laboral, tanto de personal de baja como de alta cualificación, es el siguiente capítulo que, de nuevo Greig Charnock y Ramon Ribera-Fumaz, le dedican al 22@.

Julián Porras, por su parte, nos habla de aquella otra parte del distrito de innovación que no se ve a simple vista, la de los trabajadores llamados informales, en concreto los chatarreros, que realizan tareas imprescindibles pero que no cuentan con el mismo capital simbólico, ni reconocimiento por el mercado, que aquellas tareas que teóricamente tiene que atraer un espacio centrado en las nuevas tecnologías y la comunicación como es el 22@.

El libro continúa con un capítulo dedicado a los nómadas digitales, aquellos *turistas laborales* que han encontrado en el 22@ una oportunidad para (auto)realizar sus formas de vida. Josep Puigbó subraya las características de estos auténticos «argonautas», así como la influencia que ejercen sobre el tejido social del barrio.

El antropólogo Jose Mansilla incide, en el siguiente capítulo, en otra de las anteriormente mencionadas contradicciones. La deriva espacio-temporal del 22@, impulsada y sostenida por los flujos de capital atraídos, ha modificado el paisaje del distrito añadiendo un tipo de equipamiento que, en principio, no parecía ser considerado: el de los hoteles y, ahora, residencias de estudiantes que, como meras inversiones inmobiliarias, generan las plusvalías que los gestores de fondos demandan.

La zona 22@ no ha sido únicamente un espacio de experimentación productiva vinculada a la nueva economía y la innovación, sino que también ha acogido algunas de las propuestas urbanísticas contemporáneas más novedosas, como las *Superillas*. Con una fuerte base etnográfica, Beatriz Guijarro plantea el barrio de Poblenou como un *laboratorio urbano perpetuo*, donde experiencias de transformación y pacificación de calles y plazas han enfrentado la oposición vecinal debido, entre otras cosas, a su propia estructura experimental.

Las ciudades han sido construidas sobre bases heteropatriarcales y el 22@ no escapa de ello. El capítulo dedicado a aportar una visión feminista sobre el distrito, elaborado por el Col·lectiu Punt 6, incide sobre este particular haciendo referencia a los valores y referentes que han constituido esta área de la ciudad desde los primeros pasos de su transformación.

En una línea similar se encuentra el capítulo escrito por Gaby Navas, Horacio Espinosa y Marc Dalmau. Las transformaciones, vinculadas en esta ocasión al espacio público, con cierto protagonismo también de la Superilla, han adolecido de la incorporación de una perspectiva de género que permitiera una apropiación del espacio más inclusiva.

De nuevo Jose Mansilla sitúa al 22@ como un *enemigo* para el barrio del Poblenou. Las construcciones discursivas y performativas han proyectado el distrito como un referente de modelo de ciudad completamente ajeno a las necesidades del

barrio de Poblenou expresadas por sus movimientos sociales. La construcción social del 22@ en este contexto lo presenta como un espejo invertido de la ciudad deseada.

Por último, el historiador, periodista y vecino del barrio, Marc Andreu, reflexiona con una mirada ajena a la academia sobre la vinculación que el Distrito 22@ ha tenido y tiene con el señero barrio del Poblenou.

Referencias bibliográficas

- Ajuntament de Barcelona (2000), *Modificació del PGM per la renovació de les zones industrials del Poblenou —Distrito d'Activitats 22@BCN—*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Barcelona. Consultado en <<https://bityl.co/J6Yi>> (07/11/2022)
- Brookings Institution (n.d.), «Innovation Districts». Washington, *Brookings*. Consultado en <<https://bityl.co/J6Yo>> (07/11/2022)
- García-Ramón, María Dolores y Albet, Abel (2000), «Pre-olympic and postolympic Barcelona, a “model” for urban regeneration today?». *Environment and Planning A*, vol. 32, pp. 1331-1334.
- Katz, Bruce (2022), «Mastering the New Disorder: City Economies in the Next Decade», *The New Localism*, 31 de marzo. Consultado en <<https://bityl.co/J6Yt>> (07/11/2022)
- Lefebvre, Henri (2003), *Key writings*. Londres, Continuum.